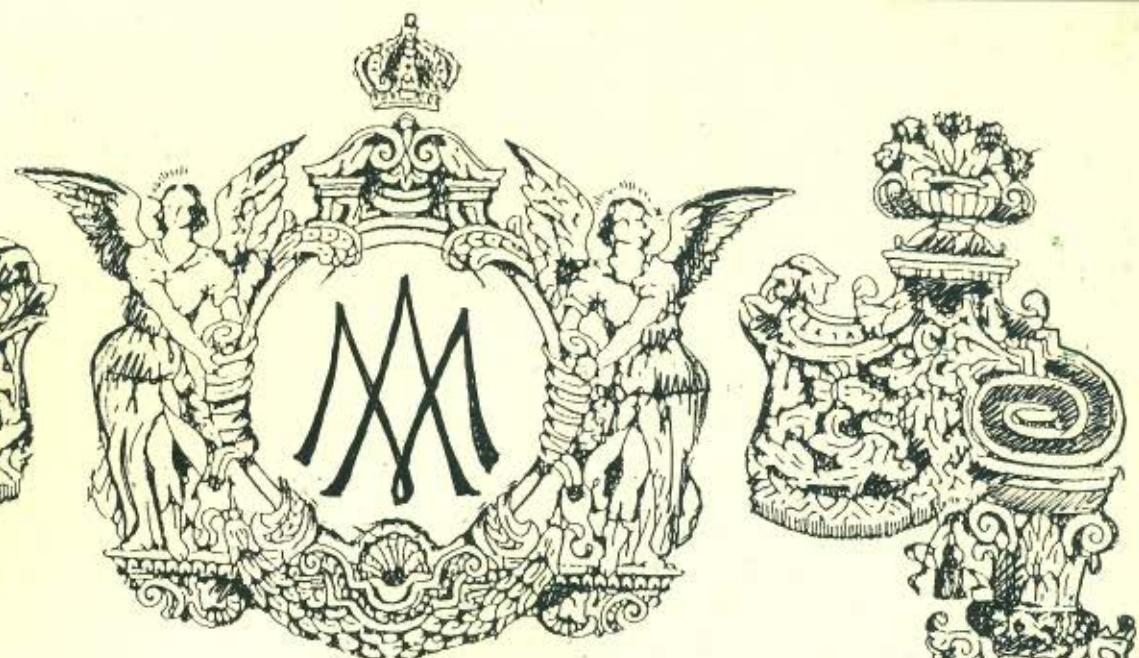


67-F

1996



**PREGON - EXALTACION
MISA DEL CONVENTO
Y GLORIAS
DE LA
VIRGEN DE AGUAS SANTAS**

Honorio Aguilar Haro

ABRIL 1996

En este paraje de ensueños
se posó este Ermita blanca
como calma del cielo
que Dios la echara en su vuelo
Y en la tierra se posara.

Ermita que fue paloma
y ahora es el palomar
de una paloma bendita
alzándose en alto
a una Virgen Morena
de gracia muy singular
De tamaño, pequeño
que como joya brilla
de grandeza sin igual
luce de perla en la noche
del joyero que la guarda.

Virgencito de Aguilafuente
nunca olvidaré tu sonrisa
una maravilla de belleza
Fui testigo de tu nacimiento
por un hermano de mi hermano
y te conocí en tu infancia
me has hecho mucha ilusión
y el hermano que te dio nacimiento

Nunca te olvidaré
a tu Virgen de Aguilafuente
más de 40 años

Paracida a una paloma
en un palomar de piedra
sobre un nido de palomas
que llevaba en su ala

Al paso de la ermita
le pongo a ti tu nombre
y tú la gracia a cada uno
al camino destramado

*A mi Esposa y a mi hijo, Puri y Honorio Jesús,
por las vivencias compartidas.*

*A la Hermandad
de la Virgen de Aguilafuente.
muy agradecido por haberme
elegido. Siempre dispuesto. Honorio.*

El Aguilaf

En este paraje de ensueños
se posó esta Ermita blanca
como paloma del cielo
que Dios la echara en su vuelo
y en la tierra se posara.

Ermita que fue paloma
y ahora es el palomar
de una paloma bendita
ofreciéndole su altar
a una Virgen Morenita
de gracia muy singular.
De tamaño, pequeñita
que como joya bonita
de grandeza sin igual
luce de perla en su altar
del joyero que es su Ermita.

Virgencita de Aguas-Santas
nunca olvidará mi mente
una mañana de Mayo.
Fuiste puesta en la carreta
por uno de tus hermanos
y la emoción del momento
me hizo perder el aliento
y ví temblarles las manos.

Nunca te ví en la carreta
a tu Ermita transportada,
mas te vi esa mañana.

Parecías una paloma
en un palomar de plata
sobre un nido de claveles
que llevabas a tus plantas.

Al paso de tu carreta
la gente a tí se agolpaba
y tú la gracia a raudales
al camino derramabas.

Camino que se hizo largo
a las gentes que aguardaban,
camino que se hizo corto
a los que te acompañaban.

Ya va quedando muy lejos
el sonar de las campanas,
los vivas y los cohetes,
las plegarias y las palmas
que en la puerta de la Iglesia
a tu salida escucharas.

Pero ya suena muy cerca
el eco de otra campana,
el trinar de ruiseñores
y el murmullo de las aguas
de este paraje de ensueños
que Dios nos dío por tu gracia.

La espadaña de esta ermita
al vuelo echó su campana
cuando la Reina del Cielo,
como paloma en su vuelo
a su palomar llegaba.

Con las notas de tu marcha
el corazón se alegraba
y el alma sube a los cielos
al escuchar los piropos
que esas notas desgranaban.

Y la gente te aplaudía
y los vivas te aclamaban,
los piropos te encendían
la mañana te besaba
y hasta el sol del mediodía
con tu luz se acariciaba.

Cuando entrastes en la Ermita
tu camarín te esperaba,
con sus montes y su cielo,
su rebaño y su pastor
y aquel bonito arroyuelo
que de tus plantas brotó.

Los angeles en el cielo
del camarín, te aguardaban
con sus bonitas vidrieras
y sus lámparas de plata.

En la puerta de la Ermita
la música se escuchaba
y a los pájaros del cielo
que en sus trinos te cantaban.

"Patrona de Villaverde,
Aguas-Santas Coronada,
grande como mar inmenso
y limpia como el agua clara".

Paloma si alzas el vuelo
vuelves siempre a esta rivera
y no dejes tu palomar,
paloma villaverdera.

SALUDA

Rvdmo. Sr. D. Francisco Silva Limón, Cura Párroco de Villaverde del Río, director espiritual de esta Hermandad, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral y Vicario Episcopal de la zona norte de Sevilla.

Rvdmo. Sr. D. Juan José Andrés Romero, Coadjutor de esta Parroquia.

Rvdmos. Sres. Sacerdotes.

Sres. Miembros de la Junta de Gobierno de la Real y Pontificia Muy Antigua Devota Fervorosa e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora Santa María de Aguas-Santas Coronada, Patrona Canónica de Villaverde del Río.

Sres. Miembros de la Junta de Gobierno de la Muy Antigua, Fervorosa y Franciscana Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Veracruz, Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de los Dolores en su Soledad, a la cual pertenezco y me honro.

Sr. Alcalde y Corporación Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Villaverde del Río.

Ex-hermanos Mayores de esta Hermandad y Ex-pregoneros de sus Fiestas, gratitud a Villaverde por confiar en mí.

Gracias a Manolito por la cálida e inmerecida presentación que acaba de hacerme.

Gracias a la Junta de Gobierno de esta Hermandad, por haberme concedido la posibilidad de pregonar la belleza de este lugar, la grandeza de nuestra Romería, la Misa del Convento y las Glorias de Nuestra Madre y Patrona la Virgen de Aguas-Santas.

Gracias a mi gente de la calle de Arriba y amigos todos.

Gracias a mi Esposa y a mi hijo, Puri y Honorio Jesús, por haberme animado a decir este Pregón. Y gracias a Dios por habérmelos dado por familia.

Cuando la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Virgen de Aguas-Santas vino a mi casa a ofrecerme el ser el pregonero de este año de 1996, quedé muy sorprendido. Siempre hay algo que en la vida desearias hacer. Yo he hecho algunas cosas de las muchas que he tenido siempre en mi pensamiento. Ser pregonero en Villaverde no lo había pensado nunca, no sabía que responder. Primero pensé en la negativa, pero entonces pasaron por mi mente muchas cosas que podían haber pasado y no pasaron.

"Madre mía, de Aguas-Santas"-pensé.

Estoy en deuda contigo, lo haré.

Yo a mi esposa miraba,
pues su semblante afirmaba.

No tenía que preguntarle,
muy gustosa por su parte
su rostro lo reflejaba.

Sólo quedaba saber
lo que pensaría mi hijo.

Cuando se lo comuniqué, dijo:

-"Papá, como el año pasado
disfrutaste tú conmigo,
este año lo disfrutaré
yo contigo.

Querido lector, si que canta
a la Virgen de Aguas-Santas
con su voz en su corazón,
ponerás tu corazón en tu hogar
en los que más te gustan.

Si admira su belleza, su bondad
y al tiempo que admira su bondad
cantarla a su Virgen Santa
yo le cantaré al paseo
al que le has apuntado.

EL SITIO

Desde los montes el valle se extiende
combinando los ocres, los azules y los verdes,
mientras Siete Arroyos baja saltarina
uniendo azarosamente
los montes de sus orillas.

Y más lejos, en las laderas,
ya estalló la primavera,
y cuando el sol se asoma
por encima de las lomas,
es de oro esta pradera,

Mesa Redonda a mi frente,
rozando el azul del cielo,
a mi derecha, el Convento,
coronando este sendero.

A mi izquierda, Siete Arroyos,
si a mi espalda está la fuente
y yo en la puerta de la Ermita,
¡ No habrá otro sitio en el mundo
donde un villaverdero,
que sea su pregonero
pueda hallarse más a gusto!

Qué dichoso es el que canta
a la Virgen de Aguas Santas
con la voz del corazón,
poniendo en sí su ilusión
en los poemas que canta.

Si admira su antigüedad
y al tiempo que estuvo escondida
cantarle a su Fuente Santa,
yo le cantaré al pastor,
al que le fue aparecida.

Yo le cantaré a su nombre, hermoso donde los halla, que pena que lo recorten y disminuyan sus Aguas, cuando yo las llamaría Aguas Santas Coronada.

Yo le cantaré también
de los milagros que sé,
porque son innumerables
los que han tomado por Fe

Desde la cima de Mesa Redonda, desde la lejanía del Madroño y Santa Matilde, desde los Llanos de San Juan, con los restos de sus ermitas, pasando por los muros del Convento de San Francisco del Monte, donde dicho sea de paso se fundó la Franciscana Hermandad de Nuestro Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Desde las tierras de Majadallana, la quebrada de los Cambucos, o el sosiego de la Huerta Arias, mirando los paredones del Convento de Aguas Santas, hasta la Fuente de la Alcobita, y todo lo que rodea a esta Ermita, Villaverde tiene gran parte de su historia.

Siempre que vengo al Convento
me extasio en este lugar,
y a menudo suelo hacerlo.

En este sitio sus plantas
puso la Virgen Bendita,
la tierra y el agua es Santa
por tan excelsa visita.

Cuando Sevilla tuvo la imagen de la Virgen,
en poder de San Leandro,
de gran devoción gozaba,
pues al tiempo que los moros
invaden nuestra tierra,
de Sevilla la sacaron,
y en una piedra que aquí hubo
sus devotos la ocultaron,
y por mucho tiempo hubo un largo silencio.

Hasta que un día Dios
quiso revelarla a un humilde pastor.
Aquí pastaba Juan Bueno,
aquí fue donde apareció,
aquí la fuente brotó,
de la peña que en su seno
este tesoro escondió.

Aquí venimos a rezar,
aquí venimos a implorar,
aquí venimos a pedir
aquí venimos a cantar
y muchas veces a llorar.

Y aquí hacemos su Romería,
nuestra Misa del Convento,
que es AMOR, ORACION, EMOCION Y ALEGRIA
que todos sentimos dentro
publicándolo ese día.

La Virgen de Agua Santa.
El tiempo lo cambió todo,
¡aquí, ya no hay nada igual!
antes teníamos granados
para poder acampar.
Ahora tenemos casetas
donde poder descansar.

Nuestro vestir.
Los que antes venían en mula
ahora, un bonito alazán.
Las angorras son sajones,
las chaponas, chaquetas cortas,
las botas, botos camperos,
y el sombrero, antes gorra.

La mujer venía con su delantal,
ahora casi todas de flamenca,
¡hasta la mía, se apuntó ya!.
Después de una semana
sin dejar de cocinar,
porque lo que es la comida,
eso es una "barbariá".

Antes, tortillitas, huevos duros, chorizo y no más,
ahora pata negra, langostinos, pierna rellena y carne mechá.
Y ese día bebemos todos, unos menos y otros más.

Y la Ermita con el tiempo
transformaciones vivió,
pero siempre mejoró,
seguímosle dando aliento.

Porque aiento se le da
uniéndose a su Hermandad,
viviendo sus esperanzas.
Villaverde lo vivió así
y le hizo este Camarín
a su Virgen de Aguas Santas.

Pero hay algo que no ha cambiado,
algo que sigue igual.
Es nuestro Amor a la Virgen,
es nuestra forma de estar.

Nuestras casetas abiertas
para todo el que quiera entrar.
Ese día no hay forasteros,
aquí es todo el mundo igual.

La alegría nos desborda,
con grandes ansias de amar,
uniéndonos en familia
aunque no nos toquemos "ná".

Porque aquí somos hermanos,
desde el cielo lo verán.
Pidámosle a Nuestra Madre
que siempre nos tenga igual.

En la ermita de la Virgen
y ante su altar, rezamos
de rodillas, con la mirada
y el corazón en su Santísima

El hoy, a modo de pregón
con ilusiones, amor, amor
y alegría en el corazón.
Antes que el sol nació, bendijo
la Virgen, la Virgen bendijo.

En la Ermita que nació
y al postrarme, la vi.
Mi alma me hizo
que mi agradecimiento.

RECUERDOS

En la historia de la Virgen
se cuentan muchos milagros,
muchos de ellos vividos
por los que lo han contado.
Con el agua de la fuente
son muchos los que han sanado.

Yo vi a un hombre que venía
con una eczema en la cara,
que al parecer no tenía,
la eczema se la cubría,
el hombre era de La Algaba.

Le vi durante nueve días
meter la cara en la fuente,
hasta que un día la corriente
aquella cara limpió.

El hombre al Cielo miró
y le dio la luz del sol,
y aquella cara marchita,
como una cosa bendita
se llenó de resplandor.

Entró corriendo en la Ermita
y ante la Virgen Chiquita
de rodilla se postró,
y con gran recogimiento
rezó, gimió y lloró.

El hombre miró a la Virgen
con lágrimas en los ojos
y alegría en el corazón.
Antes que el hombre se fuera
la Virgen, también lo miró.

En la Ermita penetré
y al postrarme ante su Altar
el alma me hizo notar
que se agrandaba mi Fe.

Esto lo viví muy cerca
y en mi mente se grabó,
y atestiguándolo, canto yo,
que en la Fuente de Aguas Santas
quiero yo saciar mi sed
y las heridas del alma,
en tu Fuente, Virgen Santa,
poder lavarlas también.

Este Sitio y esta Fuente
me traen grandes recuerdos,
muchos son de alegría
y algunos de sentimientos.

Recordaré siempre a un amigo,
que en este sitió vivió
muchas vivencias conmigo,
pues tenía buen corazón.

Hermano de la Virgen de verdad,
trabajador y "honrao" a carta cabal,
luchó, trabajó y sufrió,
puso en ello todo su corazón,
y por eso lo vivió, lo consiguió y lo disfrutó.

Yo lo llevo en el recuerdo,
y a ustedes os lo he "recordao",
este buen amigo fue
Antonio Martínez Torres,
el de Estanislao.

El 17 de Febrero de 1.963
Villaverde se inundaba,
sólo quedaba la Iglesia
que las aguas no bañaran.

Y en las zozobras de un pueblo
que a su Virgen aclamaba,
siendo una hora muy triste,
principios de madrugada.

Nuestro Párroco, Don Juan,
a la Virgen de Aguas Santas
en sus manos la tomó,
con lágrimas en los ojos
a la Plaza la sacó.

Y las súplicas de un pueblo
al Cielo se levantaron,
y las aguas que subían
en ese nivel quedaron.

La Virgen, una vez más,
nuestros ruegos escuchó
y al pueblo de Villaverde
le siguió dando su Amor.

!Que fue un milagro, Señor,
nunca el pueblo lo dudó!.
Por ser esta imagen bella,
tan pequeña, Tú ,Señor,
has querido engrandecerla,
haciendo en nuestro favor
tantos milagros por Ella.

DIOS CREO nuestro pueblo

En el que nació el poeta

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza,
y lo modeló en barro,
oficio noble y bizarro,
entre todos, el primero
pues en la industria del barro
Dios fue el primer alfarero,
y el hombre, el primer cacharro.

Y creó un valle surcado por las aguas de un río y una Sierra que circunda este valle, creó otros arroyos que regaban sus tierras y creó al Hombre. Hombres distintos, de culturas distintas que asombrados por la riqueza del valle decidieron quedarse en él para habitarlo.

Este valle, surcado por las aguas de un río caudaloso, y circundado en su margen derecha por una sierra, es nuestro valle del Guadaluquivir, y esa sierra es nuestra Sierra Morena.

En las estribaciones primeras, llamadas también Montes Marianos, está nuestra Ermita y nuestra Historia. Y en esa margen derecha de este río está nuestro pueblo, Villaverde, al que le da su apellido.

Desde este pueblo a esta Ermita, en el camino, hay siempre un ir y venir de gentes, de gentes que buscan algo, o gentes que algo encontraron. Al que le falta va a pedirlo. Al que lo encontró, va a agradecerlo.

Este mismo camino andaría Juan Bueno con sus ovejas, y también iba a buscar algo que encontraba todos los días. El sustento de su ganado.

Pero hubo un buen día que encontró algo más, el Agua que da la Vida, y lo fue para su ganado, y lo fue para nosotros. Y encontró una Virgencita que el agua le dio su nombre y fue:

verde
mucha agua
en lo que
nunca andó
por mendar ni

La alegría de nuestro pueblo,
la honra de nuestra comarca,
el faro de nuestras vidas,
el ancla de nuestra esperanza,
la Madre de Villaverde
y la llave de nuestras casas.

Es el Sol que nos alumbría,
la aurora de nuestras mañanas,
nuestra luz del mediodía,
crepúsculo de atardecer
y luna de noche clara.

Todo esto y mucho más
fue siempre para nosotros
nuestra Virgen de Aguas Santas.

El poeta Alonso Díaz,
con mejor pluma que yo,
y su mejor poesía
nos hablará del pastor
y de la vida que hacía:

"Un simple pastor había
en este valle ameno,
que Juan Bueno se decía.
Bueno en el nombre y más bueno
en la vida que vivía.

Simple en las cosas del suelo
pero en lo que es Fe, gran celo,
humilde de corazón,
porque de los que así son
es suyo el Reino del Cielo.

Jamás en fiesta perdió Misa,
mucho rezar y obediencia,
en lo que el amo le avisa,
nunca anduvo en competencia
por mengar ni por belisa.

En su trabajo, contento
al calor, al frío y al viento,
sin malicia ni cautela
sobre su ganado en vela,
como los del Nacimiento.

Mancebo no bien barbado,
cabello entre rojo y prieto,
el rostro alegre y tostado
como quien está sujeto
!al Sol, al Cierzo. Y delgado!.

Larga la crespa gudeja
que con el hombro empareja
peinada y con buen aliño,
pellico como un armiño
de piel de una blanca oveja.

De frisa azul los girones,
cinto de vaca y de cuerno
y de verano e invierno
trae de estopa los calzones.

Los zapatos a su modo,
para el yelo y para el lodo,
el camisón de presilla
con cuello sin lechuguilla,
labrado con seda todo.

Un zurrón cuelga del hombro
de tasajo y pan cargado,
y otras cosas que no nombro
y en la mano su cayado
con más vueltas que un cohombro.

Un tosco rosario lleva
y siempre en rezar se ceba
y para tiempos distintos
sendas flautas en el cinto,
una vieja y otra nueva.

Pues de este mismo talle
que le pintan mis palabras
aunque mal saben pintarle
traía y un hato de cabras
a pacer por este valle.

Y , allá al reclinar el día,
a su casa las volvía
que es la de su mayoral,
hombre de mucho caudal
que en Villaverde vivía".

Y yo a ustedes les diría
que fue Juan Bueno aquel pastor
que en la Fuente te encontrara
y abrevaste a su ganado
de la sed que le asolaba.

Ya el Santo Isidoro dijo
para bien de nuestras almas
que una ermita en este sitio
a su nombre levantara.

LA VIRGEN

Y vino la segunda Eva
también por Dios modelada,
y fue por Dios escogida
María, DULCE, HUMILDE Y ABNEGADA.

Por tener esa humildad
el Angel la visitó
y para Madre de Cristo
fue Dios quien la escogió,
haciendo su voluntad
Ella humilde lo aceptó.

Y con Cristo en sus entrañas
visitó a Isabel, su prima,
para ver que le faltaba.
La prima al verla notó
que estaba llena de Gracia.

María miró a Isabel
y también quedó extrañada
porque en sus vientres benditos
aquellos niños saltaban.

Isabel quedó admirada
por qué la Madre de Dios
fuera a ella a visitarla.
La Virgen la visitó
porque la necesitaba.

y siempre a su lado
Demos de gracias a la Virgen
que su ayuda es constante.

Ayudaremos a formar a los demás
y traremos de invitados
porque si así no lo haces
nuestra fe será una ruina.

También hay vírgenes vivientes: En el Belén de su casa junto a un pobre pesebre, que puede ser la sillita de ruedas donde haga su vida un hijo querido. En la calle de la Amargura, que puede ser la sala de espera de una cárcel, donde pueda cruzar sólo una mirada y unas palabras con el hijo que sufre. O el Calvario de un hospital junto a la Cruz, que puede ser la cama donde un hijo querido se debata entre la vida y la muerte.

La perfección de María la Virgen es su maternidad. Para ser DULCE tuvo que ser madre. Para ser HUMILDE tuvo que ser madre y para ser ABNEGADA tuvo que ser madre.

Y en las bodas de Canaán
aunque iba de invitada
se preocupó de los novios
que el vino se le acababa.

Ella sufrió aquella falta,
quizá sin importarle nada;
allí le pidió a su Hijo
que aquel caso remediara.

El Hijo accedió a su ruego
y aquel milagro se obraba,
convirtiendo el agua en vino
y en Aguas Santas, Dios nos la daba.

De la cual bebemos todos
y siempre nuestra sed sacia.
Demos de beber a otros
que su ayuda no nos falta.

Ayudemos a nuestro prójimo
y tratemos de imitarla
porque si así no lo hacemos
nuestra fe será una farsa.

Hoy , a nuestro alrededor,
tenemos campo sobrado
donde poder imitarla,
sin tener que ir muy lejos,
quizás cerca de nuestras casas
haya quién nos necesite
porque casos no nos faltan.

La soledad de muchos ancianos,
jóvenes en la droga
y personas marginadas.
Pensemos en todo esto
y tratemos de imitarla.

Ser cristiano nos lo exige
y llorando nos lo pide
nuestra Virgen de Aguas Santas,
María, DULCE, HUMILDE Y ABNEGADA.

Que la Virgen de Aguas Santas
nos ayude a ser cristianos
que no nos deje solo en el mundo
que no nos deje sin tu bendición.

Que la Virgen de Aguas Santas
nos ayude a ser cristianos
que no nos deje solo en el mundo
que no nos deje sin tu bendición.

Hoy mi vida es de aguas santas
cuando invoco tu nombre y tu
cual escudo que me defiende
viviré sin temor y sin miedo.

Virgen Pura de Aguas Santas
que me proteges de los males
que tristes con pie breve
la cabeza del Dragón.

SU NOMBRE

Y Villaverde le puso un nombre,
un nombre que no existía
antes de aparecerse
sólo se llamó María.

¡ Qué hermoso nombre le puso Villaverde:
María de Aguas Santas !
Y le llamó Virgen Pura,
y le llamó Sacra Aurora,
y Reina de las Jerarquias
y le nombró su Patrona.

Puso en Ella su esperanza
llamándola Gran Señora
y Pozo de Agua Cristalina
y Fuente que nunca se agota,
Río Grande y Caudaloso,
Mar inmenso lleno de agua
y Acueducto más hermoso.

Fuente Pura que manas la Vida,
la Virtud, Santidad y el Candor.
Haz que beba yo tus Aguas Puras
que de gracias al mundo inundó.

Quién de nombre tan grato pudiera
sus loores cantar noche y día.
Quién pudiera Madre de Aguas Santas
tu virtud y eficacia sentir.

Hoy mi pecho de amor se enajena
cuando invoco tu nombre querido
cual escudo por Él defendido
viviré sin temor a las penas.

Virgen Pura de Aguas Santas
mas que el ampa de nieve
que trituras con pie breve
la cabeza del Dragón.

Desde siglos Tú lo sabes,
fue la gloria de esta Villa
aclamarte sin mancillas
como Madre del Amor.

Villaverde por Bandera
lleva tu nombre,
y ese nombre es el escudo
que guarda al Hombre.

"Tu nombre es torrente vivo
y es rocío de la mañana
es un manantial divino
que encontramos en el camino
que la vida nos depara".

Y en los momentos de pena,
lo mismo que de alegría,
Madre Mía de Aguas Santas
te decimos cada día.

En tiempos de mucha sequía
a Sevilla se acogió
para rogativas y oraciones
y el remedio que se buscaba

A su paso se desfamilias
pestes y males se apartan
y esta veracidad se ha visto
las veces que se ha visto

Parándose la Virgen que
que a este cariño no causa
de este no causaba
que a sus oídos pidiendo

Y hubo sequas muy graves
que a quebrados campos
y las gentes a Ella acudían
le pedían y suplicaban

CORONADA

Y Villaverde quiso coronarla,
y se lo pidió a Roma
y lo concedió el Papa.
Corona de Corazones
que en sus sienes se posara
aquel ocho de septiembre
en mitad de la mañana.

Los muros de su Convento,
las grandesas de otros tiempos
dice a los cuatro vientos
que la Virgen de Aguas Santas
por siempre fue venerada,
venerada en su Convento
y en toda esta comarca.

En tiempos calamitosos
a Sevilla la llevaron
para remedio de males
y el remedio en sí encontraron.

A su paso por los pueblos
pestes y males cesaron
y esta verdad lo atestigua
las veces que la llevaron.

Parándose inundaciones
que a esta comarca asolaban,
de este río caudaloso
que a sus orillas posabas.

Y hubo secas muy grandes
que a nuestros campos secaban
y las gentes a Ella acudían,
le pedían y suplicaban.

Y siempre les mandó la lluvia
y además con abundancia
y bebiendo de sus aguas
sanando a muchos enfermos
que la salud les faltaba.
Y por eso Villaverde
pidió que la coronaran.

Nuestro Santo Padre en Roma
ni un momento lo dudara
de ponerte una Corona
como Reina y Soberana.

Porque te sobra solera,
porque te sobran las Gracias,
porque te sobran favores
y porque te sobra fama.

Es tu corona pequeña
cual fino dedal de plata
donde no caben rubíes,
ni zafiros, ni esmeraldas.

Pero sí caben las almas
de los hijos que te aman,
que te adoran y bendicen
bajo el nombre de Aguas Santas.

Los Angeles desde el Cielo
te verán ya coronada
y se complacerá el Hijo
que llevaste en tus Entrañas.

Te faltaba la Corona
que en tus sienes se posara.
Ya la tienes, Madre mía
de Aguas Santas Coronada.

Será tu Salve bendita
como clarín de llamada
a las almas que te adoran
con el corazón en llamas.

Dios te Salve Virgen Pura
de Aguas Santas, Sacra Aurora,
Reina de las Jeraraquias,
de Villaverde Patrona.

VIVENCIAS

Estas cosas que ahorauento
siempre las viví muy cerca
y tengo muchas vivencias,
cuando en ésta, su Hermandad
figuraban menos gentes,
no había nada más que tres,
Mayordomo, Secretario y Tesorero.

El Mayordomo, mandaba,
el Secretario escribía
y el Tesorero contaba y guardaba el dinero.
Luego, por amor a la Virgen y no por beatos,
estaban los capillitas,
y entre ellos, éste, su Pregonero
tenía buen amigo y compañero,
Joaquín García-Majarón Romero,
gran devoto de la Virgen
y mejor villaverdero.

Y hubo otro que a la Virgen
muchas veces la vistió,
él le traía las ropas
cuando la Virgen tenía
menos sayas y mantos que ahora,
y lo hizo con estilo, amor y arte.
Este hermano nuestro es
Guillermo Olivares.

La Virgen de Aguas Santas tiene dos hermanos más: D. Francisco
y D. Juan, dos Sacerdotes que Dios nos tenía reservado.
Poco más de año y medio entre nosotros, lo suficiente para que
en tampoco tiempo hayan sabido ganarse las simpatías y el apre-
cio de todo el Pueblo.

Lo mismo que los hermanos que durante su mandato hubo algo

Francisco y Juan, dos nombres muy significativos en la Historia de la Virgen de Aguas Santas. Los hijos de San Francisco fueron los fundadores de su Convento, sus guardianes durante siglos, y sus historiadores.

Fray Francisco Sosa, Ministro General de la Orden estaba enterrado en el Convento, a los pies de la Virgen.

Juan Bueno fue el pastor al que se le apareció Nuestra Virgen. Fray Juan del Hierro, el fundador de su Convento, pidió ser enterrado en este Santo Lugar. Fray Juan Alvarez de Sepúlveda, su poeta e historiador. Y Juan de Sevilla fue también el Sacerdote que la encontró, una de las veces que estuvo escondida. Otro Juan, que fue el pastor del Convento, la encontró en los escombros después de un fuego que hubo. Otros historiadores fueron Fray Juan Maestre y Fray Juan Bonilla. Juan Fernández Espinosa fue otro poeta suyo. Y Juanes son también los Santos que dan escolta a su Capilla.

Dios quiera tener a nuestros Sacerdotes entre nosotros por mucho tiempo, aunque seamos egoístas de privar a otros pueblos:

De su buen apostolado,
de su gran sabiduría,
de su amor y su bondad
y su grata compañía.

Entre los hermanos que ha tenido nuestra Hermandad son muchos los que debían ser nombrados en estas ocasiones, no por el cargo que hayan desempeñado en esta Hermandad, sino por su manera de ser fuera y dentro de ella.

Aunque haya sido nombrado por mi presentador, yo me creo obligado a mencionar a alguien, no por que me corra la sangre, sino porque creo que se merecía que se hiciese mención de él. También estuvo en la Junta de Gobierno de esta Hermandad.

Ante todo fue en buen cristiano, un gran devoto de la Virgen y un buen villaverdero. Y estoy seguro, hubiese sido un buen pregonero. De haber estado todavía, aquí con nosotros, lo hubiese sido ya. Se trata de mi primo José María Aguilar.

Lo mismo que Mayordomos que durante su mandato hubo algo que quedará en el recuerdo. Allá en los últimos años de los cuarenta y primero de los cincuenta, fue Mayordomo mi amigo Carlos Palacios Bravo, en cuyo mandato empezó con fuerza el exorno de las calles en la Novena de la Virgen.

Uno de aquellos años vino la Caballería, y en la calle de Arriba había tres arcos puestos. En uno de ellos, frente a mi casa, la Caballería hizo un círculo, dando casi un concierto. Ni que decir tiene, que fue un acontecimiento para los vecinos, y para mí especialmente.

Cuando pasó a ser Mayordomo Don José Domínguez Aguilar, la calle de Arriba, en la que vivía, su hijo Rafael que se personalizaba en el exorno del Cujón, colgaba grandes arañas. Mientras que en la calle de Arriba se colocaban grandes arcos. La calle estaba partida en dos, que aún continua, llegó a formarse una pequeña pugna.

Luego vimos como Don Rafael Solís Sarmiento disfrutaba guardando el Paso Custodia de la Virgen en una especie de capilla en el patio de su casa. Y también disfrutó sentándose bajo el palo de fuego, aunque fuese de culebrillas.

Después, siendo Mayordomo Don Hilario Ramírez, se restauró esta Ermita, haciendo grandes obras, lo mismo dentro de ella que fuera, en el recinto. También le vimos interesarse en estos menesteres.

Fue a continuación Mayordomo Don Manuel Sarmiento Morales, y se hizo, a pesar de muchas opiniones descabelladas, la suntuosa y acertada Carreta de Plata que porta el artístico e histórico Simpecado el día del Convento.

Nuestro inolvidable Enrique Ramírez costeó nueva Custodia. Esa Custodia que cada Ocho de Septiembre hace sonar las campanillas que hacen vibrar nuestros corazones cuando llega a la puerta de nuestras casas.

Don Manuel Domínguez Lara,
Hermano Mayor actual,
ha entrado con buen pie
en ésta, nuestra Hermandad.
Estuvo siempre vinculado
a la Hermandad Sacramental,
y en una Semana Santa
ha sido su Pregonero,
y de la Virgen de los Dolores
también fue su Capataz.

Hay más y buenos Hermanos Mayores
que no hace falta nombrar,
porque todos ellos aquí están.
Luego el tiempo pasará
y otro día ya no estarán,
otros pregoneros vendrán
y algo de ellos nos dirán,
de unos menos, de otros más.

De estos señores, casi todos han encarnado uno de esos personajes, tan querido por nosotros, como son Melchor, Gaspar y Baltasar en nuestra gran Cabalgata de Reyes Magos.

Me siento identificado con ella y siento orgullo al nombrarla. Son más de cuarenta años los que la he vivido a tope, junto a muchos villaverderos, que en esa gran noche del Cinco de Enero hemos disfrutado, viendo por nuestras calles ese derroche de arte, ilusión y alegría, no sólo los niños, sino también los mayores. Y hemos recibido las pruebas de admiración y los elogios de todos cuantos nos visitan esa gran noche.

Colaboremos con nuestra Cabalgata, que junto con la Noche de la Virgen y el Día del Convento son las tres señas de identidad más grande que tiene Villaverde, nuestro pueblo.

AGUAS SANTAS

Los frailes de éste, su Convento,
su devoción y su nombre
a muchos sitios llevaron.
En la provincia de Málaga,
un pueblo llamado Ardales
su nombre cambiaron, el de la Virgen
por el del pueblo que la llevaron.

Villaverde se llama la Virgen
y las mujeres del pueblo
de ese nombre las llamaron.
Yo conozco algunas de ellas
y con ellas he hablado.

Y tiene Altar en muchos sitios
con su nombre de Aguas Santas.
En Extremadura, es su Patrona
en Jerez de los Caballeros y Salvaleón.
Ya estuvimos a visitarla,
y fue una gran satisfacción.

Los Franciscanos llevaron
al Nuevo Mundo su Nombre,
y en Honduras y Ecuador
su devoción propagaron.

Un villaverdero fue
el que al Perú la llevó,
Fray Gaspar de Villaverde,
su nombre y su devoción.

En Cantillana está en el Sagrario,
pues el Conde la llevó,
ayudaba a su Convento
y le tuvo gran devoción.

En el Corpus va en Custodia
y también sale en Carroza,
la lleva la Asunción,
y en el paso, la Divina Pastora.

Y también en Brenes
la lleva el Gran Poder,
y la Amargura en Castiblanco,
y la Virgen de Escardiel la tiene
en la Capilla del Simpecado.

Y también pasea por Sevilla
en el paso de la Virgen del Rosario,
de la Parroquia de San Julián.
Y en cada casa de Villaverde
tiene Ella un Altar.

Y en la mía en particular,
que lo diga no hace falta,
por donde quiera que miro
está la Virgen de Aguas Santas.

Y hubo otra Imagen en Sevilla, en el Convento de San Antonio de Padua, y que se consideraba junto con Nuestra Señora de los Angeles Co-Titular de la Provincia de los Angeles de la Orden Seráfica Franciscana, que iba desde Sevilla hasta Hornachuelos.

Aparece citada por Juan de Ledesma, en 1.633, en su manuscrito "Imágenes de la Santísima Virgen en esta Ciudad de Sevilla y su Reinado y distrito de Andalucía y Extremadura", que se conserva en la Biblioteca Colombina.

La Imagen de Sevilla fue quemada por los franceses en 1.810, al utilizar como cuadras de su ejército el Convento de San Antonio de Padua.

Y en las clínicas y hospitales,
donde alguien de Villaverde esté,
allí está la Virgen de Aguas Santas
y quieren darla a conocer.

Su Pequeñez y su Grandeza,
sus Milagros y su Historia
y que Ella hizo un camino
desde este Pueblo a la Gloria.

OCHO DE SEPTIEMBRE

Y como todos los años, los primeros días de Septiembre, serán las fechas de la limpieza y el blanqueo, de limpiar fachadas, de alumbrar las calles y de colgar balcones. Y será la Noche del Ocho de Septiembre la ocasión en la que Villaverde se identificará más que nunca. La Noche que reencontrará su Historia y sus gentes.

No puede hablarse de este Pueblo sin unirlo a la que es el Pilar fundamental en su vida, Nuestra Señora Santa María de Aguas Santas Coronada, nuestra Madre y Patrona.

La que en esa Noche Grande te va a visitar
y las campanillas del Paso sentirás,
que como estiletes, en tu alma, clavarán.

Y si eres el cabeza de familia,
a la cual tú representas,
subes un hijo a su Paso
y la limosna tú echas.

Pides a los que la llevan
que te den la manigueta
y te la dan por favor
de llevar hasta la otra puerta,
de buen villaverdero e hijo Suyo,
¡ya tienes la etiqueta!

Si eres la esposa, y la madre
que a tus hijos has criado
en el amor a la Virgen
y los tienes allí apiñados.

Con sus novios o sus novias,
sus maridos o sus esposas,
con la Virgen en tu puerta,
ya te sentirás dichosa.

Si eres joven y piensas
que la Virgen va a llegar a tu puerta
correrás desde donde estés,
que no se note tu falta,
que te espera tu familia,
y que la Virgen, se para.

Y si esa Noche Bendita,
por circunstancias de la vida
no estás en Villaverde
y al llegar la hora, recuerdes:

Que la Virgen estará saliendo,
que estará llegando a tu casa
o se estará recogiendo,
que añoranza de vivirlo,
que pena de no estarlo viendo.

Pero todo esto se comprende,
si has mirado y rezado a esta Virgen
y vives en Villaverde.

Porque ese día es Grande
y lo viven muchas gentes,
porque son muchos los pueblos
y no es sólo Villaverde.

Es el Ocho de Septiembre
en la Baja Andalucía,
día grande por excelencia,
Natividad de María.

Nació la Madre de todos
para bien de nuestros días,
alivio de nuestras penas
y causa de nuestra alegría.

Con repiques de campanas
y cánticos a María,
te celebramos tus fiestas
con nombres de Letanía.

En la Mar, Tú eres el Faro,
en la Tierra, Tú eres Guía,
con esos nombres benditos
que Dios te puso, María.

En Villaverde, Aguas Santas.
En Cantillana, es Pastora.
Es Consuelo en Alcolea
y es Setefilla en Lora.

Es Espino en el Pedroso,
y en Alanís es Angustias.
En Ecija, la del Valle,
y en Carmona, la de Gracia.

Es Consolación de Utrera,
y en Guillena es la Granada.
Otra Gracia en el Ronquillo
y en Coria, la Estrella está.

Los Angeles en el Cielo
y en las torres las campanas
dicen a los cuatro vientos
que con la Hinesta en Sevilla
son todas sevillanas.

Después que Dios la llevó
en su Asunción a los Cielos,
de los nombres que le puso
yo te llamaré Aguas Santas,
porque soy villaverdero.

MI HERMANDAD

Algunos años ha coincidido pocos días de distancia de la Misa del Convento con el Día del Corpus Christis.

Es tanto el ajetreo y el entusiasmo que causa nuestra Romería, que nos olvidamos un poco del gran día que se nos avecina. Pero Villaverde y su Hermandad del Santísimo, en tan poco tiempo saben responder y vivir ese gran día, que es el Corpus en nuestro pueblo.

Ese día sale a relucir ese Villaverde clásico, lleno de Historia y de antiguas costumbres. En el aire corre un fresco olor a adelfas, juncias y romero, que los vecinos del pueblo supieron traer de la rivera cercana. De los patios y jardines sacan las mejores macetas, y el pueblo se convierte en un inmenso parque.

Y a semejanza de un gran Templo, por las calles aparecen los altares, que la religiosidad popular, unida al arte de nuestro pueblo, supo a bien hacer.

En los balcones, las colgaduras imprimen a la calle la solemnidad que caracteriza ese Día Grandre, al paso de la Custodia, que es Trono y Cofre del Señor.

El pueblo está más bonito que nunca,
el rojo de las colgaduras,
el suelo está verde,
Dios por la calle, Cristo Pan y Vino.
Adorado y reverenciado,
consumado y presente,
¡qué bonita es la mañana
del Corpus en Villaverde!.

Yo no podía terminar mi pregón sin hacer mención a la Hermandad del Santísimo, y sin echar un piropo a mi Virgen de los Dolores. Nuestra Hermandad, que la hacemos todos, desde el Director Espiritual hasta el que lleva el cántaro en la cuadrilla de costaleros, son cuentas del Rosario que ponemos en las manos de la Virgen de los Dolores, cuando pasea bajo su Palio por las calles de nuestro pueblo, la tarde y noche del Viernes Santo.

Nuestra Junta de Gobierno es muy variopinta, nos soportamos y nos queremos. La componemos cuatro pilares viejos, que hasta aquí han resistido con mucho entusiamo y fuerza muchos avatares. Y una techumbre nueva, que aunque venga vendavales sigue firme y no se mueve. Hay una juventud que es gente muy buena, que saben lo que quieren y viven lo que sienten, poniendo mucho amor en todo lo que hacen.

Por parte de los pilares viejos,
el día que nos vayamos,
podemos irnos tranquilos
porque queda en buenas manos.

Y de mi Virgen de los Dolores,
qué les puedo yo decir,
les diré lo que yo siento:
son casi cincuenta años
los que he estado a su vera.

La he vestido, la he mimado,
la he querido y la he paseado,
ha sido mi confidente y,
con Ella he hablado.

He disfrutado a su vera,
pero también he sufrido.
Yo veía a las de Sevilla
y quería ponerla igual.

Le puse toca de encajes
que un paño de mesa era,
yo quería ponerla guapa,
igual que la Macarena.

Le faltaría las ropas,
porque guapa ya lo era,
pensé que estando más guapa
alegraría su tristeza,
y que estando más bonita
se aliviarían sus penas.

La vi con color más claro,
y la he visto más morena,
y hasta me atrevo a decir
que aunque esté siempre llorando
yo la he visto sonreir.

Y eso fue el año pasado
cuando estrenó saya nueva,
le besaron la mano y vio
las bordadoras a su vera.

Y también se sonrió
cuando este año estrenó
una bambalina nueva,
y hace unos cuantos años,
cuando mudó a Casa Nueva.

Y he sido su capataz,
allá en los años cincuenta,
y sesenta y parte de los setenta,
cuando su Paso tenía,
sólo cuatro maniguetas.

Llamaba con aldabón
y amarraban los pañuelos,
lo hacía con gran amor
y algunos la estarán viendo en Cielo.

Cuando faltó su capataz
que fue Mariano, el Santero,
mi amigo Carlos Palacios
me pidió que la llevara,
pues era siempre su casa
la que a la Virgen cuidaba.

La primera vez que la saqué
yo hacía el servicio militar
y me vine en bicicleta para poderla sacar.

Y después la he llevado
en paso de costalero,
y muchas veces he llamado,
¡vámonos con Ella al Cielo!

Y luego entré en su Hermandad
para estar más cerca de Ella
y hacerla siempre brillar,
como brillan las estrellas.

Y después de todo ésto
aunque resulte extraño,
puedo decirles también
que aunque Ella sea mi Madre,
Yo, hasta la he visto crecer.
Miren ustedes si yo la querré.

DESPEDIDA

Perdonar mi negligencia
y mi falta de experiencia,
y aunque no haya bien hablado,
todo lo habréis perdonado,
esta historia y mis vivencias.

Quiero acabar mi pregón
con dos finales queridos;
uno porque lo escribí
y otro que el pueblo ha vivido.

"Villaverde y Aguas Santas
son dos nombres que hizo Dios,
y enlazándolo en la Historia
hizo un camino a la Gloria
desde mi pueblo hasta Dios".

Y Villaverde dirá ahora:
!Viva Virgen de Aguas Santas,
Viva nuestra Gran Patrona,
Viva con Jesús, su Hijo,
eternamente en la Gloria!.

!Amén repite el Empíreo,
Amén los hombres entonan,
Amen todos y te alaben,
para siempre, Gran Señora!.

!HE DICHO!